

CARTA ABIERTA

ANVAC, 18 JULIO 2020

Antes de pasar a exponer las razones de esta “Carta abierta”, desde **ANVAC** queremos ofrecer nuestras más sinceras condolencias a los familiares y allegados de los fallecidos, víctimas de la pandemia por coronavirus. Reiteramos nuestro máximo reconocimiento a nuestros mayores que tanto han luchado por nosotros y por España. Queremos así valorar la labor de esta irrepetible generación a la que se lo debemos todo y que ha sufrido el mayor número de víctimas.

Es por ello, que con esta “Carta Abierta” queremos denunciar la total falta de necesidad del llamado “Homenaje de Estado” en memoria de las víctimas por Coronavirus en España y que el pasado 16 julio de 2020 a las tétricas 9 horas de la mañana de un jueves, el Gobierno de Pedro Sánchez, convocó en el Patio de Armas del Palacio Real de Madrid. En primer lugar, la falsedad planeaba sobre el objetivo del acto. ¿A qué víctimas se estaban refiriendo? ¿A las que notificaba el propio Gobierno? o ¿A las que realmente se produjeron? Es más que evidente que, el balance total de muertos que nos ha proporcionado el Gobierno, es cuanto menos contradictorio y confuso.

Protocolariamente, observamos otra incongruencia; si se trataba de un “Homenaje de Estado” la convocatoria debería haber sido realizada por el Jefe de Estado, es decir, su Majestad El Rey y no por el Presidente del Gobierno. Pues a mayor abundamiento el acto se iba a celebrar en “su casa” (Palacio Real). Continuando con el protocolo, para esta ocasión se marcaba un luto riguroso con mascarillas, o bien negras o blancas. Ciertos personajes no debieron, o no quisieron, entender la solemnidad del acto con sus actitudes y vestimentas. Vimos a La Presidente del Senado la Sra. Pilar Llop con una indumentaria chillona más propia de un cumpleaños, sino fuera por el horario; al Vicepresidente el Sr. Pablo Iglesias sin corbata y al Sr. Fernando Simón con la mascarilla de tiburones ideal para ir al cine o para hacer surf a Portugal y además sin corbata, etc. En un acto de estas características, las formas son muy importantes. Lo cortés no quita lo valiente.

A mayor desatino, el día escogido por el Gobierno no pudo ser más desafortunado, pues el 16 de Julio se celebra en todos los pueblos costeros de España (principalmente), la Festividad de la Virgen del Carmen, Patrona de la Armada y de los Hombre de la Mar. El hecho de programar el “Homenaje de Estado” en dicho día, privó a muchos españoles, entre ellos a familiares de víctimas por COVID 19 relacionados con la Mar, de la posibilidad de implorar a su excelsa patrona por el alma de sus fallecidos.

En esta Asociación creada en defensa de las víctimas por coronavirus, pensábamos que el Solemne Funeral de Estado para honrarlas ya se había celebrado el 6 de julio en La Catedral de la Almudena con la Presencia de la Familia Real. Llegados a este punto quizá debamos recordar el Artículo 16.3 de la Constitución Española de 1978, que dice:

“Ninguna confesión tendrá carácter estatal. Los poderes públicos tendrán en cuenta las creencias religiosas de la sociedad española y mantendrán las consiguientes relaciones de cooperación con la Iglesia Católica y las demás confesiones.”

Es decir, El Estado es aconfesional, neutral ante el hecho religioso, sin embargo, ¡Ojo! eso no significa, que sea indiferente, ni mucho menos restrictivo con él. La Constitución con este artículo, valora positivamente las creencias, si bien no se adscribe en concreto a ninguna de ellas. En este sentido de aconfesionalidad y libertad religiosa, sí que podemos hablar de Estado laico, no laicista (adjetivo), que no es lo mismo. Siendo España un país con un fuerte legado católico, da la impresión que el Gobierno quiere retorcer el sentido aconfesional del Estado, poniendo de moda ceremonias civiles de todo tipo y, en este caso, los “Funerales Civiles”. Este comportamiento está en evidente contraposición con lo que, en casos similares, otros Gobiernos europeos de Estados igualmente aconfesionales, celebran por el contrario, ceremonias religiosas de homenaje y memoria por las víctimas de situaciones similares.

El Gobierno que, no nos olvidemos, es una parte del Estado (no el Estado), organizó este Acto invistiéndolo de una liturgia extraña y muy marcada; obviando el debido respeto que debe tener a la mayoría católica de la sociedad española. No había ni una sola cruz, al parecer con el ánimo de eludir algo tan trascendental como la muerte. No se puede despreciar a millones de españoles pretendiendo erradicar sus creencias, despreciándolas con un Acto que en nada representa el respeto debido a sus familiares fallecidos. Fue una escenografía sin tradición, una clara ruptura con los usos y costumbres de los españoles, en fin, lo que han dado en llamar “Nueva Normalidad”, como si la milenaria y gloriosa historia de España se pudiese borrar a voluntad. Ni siquiera nuestra enseña nacional (que debería haber sido la única del acto) destacaba en altura sobre las banderas autonómicas ¿Qué querían simbolizar con la presencia de las mismas... si la enseña Roja y Gualda las engloba a todas? España no es la suma de sus autonomías, España es sus autonomías todas unidas. España está en todas ellas.

En el fondo este delirante acto de homenaje, ha retratado un Gobierno, desangelado, frío y triste, con una descarada laicidad forzada. Que pinta un pebetero más propio de la coreografía de una Olimpiada como la de Barcelona 92. Que ritual tan vacío de contenido. Ni una sola oración por las almas de los fallecidos. Ni una palabra de disculpa, ni un lo siento. Un Gobierno responsable no puede dejar a miles de muertos por contabilizar. No se trata de meros números que, por supuesto, deben ser contabilizados rigurosamente. Hablamos de

víctimas con nombres y apellidos, con historias personales, con madres, padres, hermanos, cónyuges, amigos, etc. No te puedes olvidar de miles de españoles como si no hubieran existido. Es el colmo del desprecio injusto. ¿Qué entendía el Gobierno como “Homenaje de Estado”? Para rendir un homenaje hay que saber primero, a quienes y a cuantos.

Desde la Asociación Nacional de Víctimas y Afectados por Coronavirus (ANVAC) observamos ciertas ausencias importantes, una de ellas la del Ejército, que a través de su Unidad Militar de Emergencias (UME), y otras Unidades Militares, realizó labores de desinfección, control y colaboración, de todo tipo, con el personal sanitario, a lo ancho de toda la geografía española, a las Asociaciones Funerarias con sus datos fidedignos y por tanto incómodos datos para el Gobierno, a las Asociaciones de Víctimas por coronavirus, como la nuestra que cursó una solicitud de invitación que no fue atendida y que visto lo sucedido, mejor. Una lástima.

En todo el mundo no ha existido peor gestión (falta de previsión en cuanto a material de protección para los sanitarios y para la población en general, compras atropelladas, tardías y de material sanitario deficiente, con una evidente intención de amiguismo al seleccionar las empresas importadoras, autorización de manifestaciones multitudinarias en contra de las recomendaciones de la OMS, etc.). El Resultado de todos estos desatinos ha dado lugar, según diversas fuentes muy fiables, a unos 45.000 muertos. El mayor porcentaje de fallecidos por millón de habitantes; el peor dato del mundo de sanitarios muertos; la peor tasa de contagio igualmente por millón; el más nefasto grado de control de la epidemia; nula capacidad demostrada para reducir los casos positivos; la imposición arbitraria de una paralización productiva que, nos llevará a la ruina económica por muchos años, un absurdo confinamiento general y larguísimo de los españoles, que no es lo mismo que aislar sólo a los enfermos. Las exigencias de responsabilidades sobre todo lo mencionado es labor que desde ANVAC nos proponemos, ayudar a realizar a toda aquella persona que, de una forma u otra se siente afectada.

Desde ANVAC queremos agradecer el emotivo discurso de la enfermera, supervisora del servicio de Urgencias del Hospital Vall d'Hebron de Barcelona, recordándonos la inestimable labor del personal sanitario y que es preciso no bajar la guardia. Por último, no queremos dejar de manifestar nuestra gratitud a la Familia Real, con su Majestad El Rey Felipe VI a la cabeza, por su sensibilidad y cercanía con las víctimas y afectados, demostrando que él, sí es símbolo y representación de todos los españoles.

El Secretario:

C. Michael Cortes.